



El contexto actual de la Comunidad Valenciana es especialmente preocupante desde el punto de vista de la economía.

La gestión económica de la Generalitat Valenciana ha hecho que la Comunidad Valenciana se haya situado como la más endeudada de toda España en relación al Producto Interior Bruto, con una deuda que alcanza los 9.399 millones de euros y una hipoteca acumulada y arrastrada en los últimos años de 16.163 millones de euros, lo que provoca que gran parte del presupuesto anual de la Generalitat Valenciana se destine a pagar intereses por los créditos adquiridos.

La deuda de la Comunidad Valenciana ha crecido un 350% en los últimos años y cada valenciano debe en este momento 3.557 euros.

Todo esto provocará un aumento de impuestos locales y autonómicos; agravará los problemas de la sanidad valenciana; producirá un empeoramiento comparativo con otras regiones españolas en la industria y el campo; en definitiva, una pérdida de liderazgo de la Comunidad Valenciana en los mercados nacionales e internacionales.

Coalicio Valenciana plantea en materia de

empleo y ciudadanía las siguientes líneas de actuación:

1. Crear un marco de relaciones laborales más dinámico, que facilite el crecimiento económico y la creación de empleo.
2. Establecer políticas activas de inclusión y acceso al mercado laboral, así como la creación de un Plan General de Formación e Inserción de Colectivos Desfavorecidos, con especial atención a los discapacitados.
3. Buscar nuevos campos de la economía.
4. Mejorar la calidad intrínseca del empleo.
5. Crear políticas tendentes a las cualificaciones, formación continua y desarrollo de la trayectoria profesional.
6. Crear mejores políticas de salud y seguridad en el trabajo.
7. Diseñar planes de organización del trabajo y conciliación entre la vida profesional y la vida privada.
8. Buscar permanentemente el diálogo social y participación de los trabajadores.
9. Políticas activas de acceso de los jóvenes al mercado laboral a través de la despolitización de la universidad; la formación profesional y nuevas tecnologías; la participación activa de los centros formadores en el mercado laboral y la potenciación de contratos en prácticas y formativos.